

La evolución histórica y actual de Okinawa vista por Oshiro Tatsuhiro* Ichikawa Shin-ichi

Prólogo

Mi ponencia versará sobre los escritos del novelista okinawense histórico de, OSHIRO Tatsuhiro, nacido en 1925 y galardonado en 1968 con el premio Akutagawa por su novela *Cocktail Party* (1). El tema principal de sus obras gira en torno a Okinawa y a sus habitantes de este archipiélago situado en el extremo sur de Japón. Empezaré explicándoles brevemente por qué he decidido hablar de este escritor.

Primeramente, creo que Okinawa es una de las regiones de Japón menos conocidas por los extranjeros (quiero señalar que yo soy nativo de Tokio y que no tengo ningún vínculo particular con Okinawa). La razón principal de mi interés por esta región está ligada a los numerosos problemas que tuvo que afrontar el archipiélago anteriormente llamado “de las Ryûkyû”. Okinawa alberga las tres cuartas partes de las bases estadounidenses en Japón; esto, unido a las expropiaciones en favor de las mismas son una fuente constante de problemas que la prensa okinawense trata a diario. Hoy en día, los incidentes de Okinawa forman parte de esta crónica, pero si ahondamos más en esta historia, veremos que ciertos problemas están relacionados con las distorsiones del proceso de modernización del Japón; otra razón por la cual me ha llevado a interesarme por todo lo concerniente a Okinawa.

Japón se extiende de norte a sur sobre un territorio largo y estrecho lo que supone una diversidad regional y cultural rica. Con mi trabajo espero despertar en ustedes el interés por Okinawa y por las culturas y literaturas regionales japonesas.

I. Del Reino de las Ryûkyû a la administración de Okinawa

Hasta finales del siglo XIX, más concretamente hasta el año doce de la

era Meiji, 1879, el archipiélago del suroeste que constituye hoy la provincia de Okinawa formaba el reino de las Ryûkyû, estado soberano independiente del Shogun y del emperador de Japón.

En 1609, las Ryûkyû fueron invadidas por el gran clan de Satsuma(actual Kagoshima). Hasta ese acontecimiento, conocido como “la invasión de las Ryûkyû por el clan de Satsuma”, el reino era uno de los países tributarios de China, el Imperio del Cielo que en aquel entonces controlaba buena parte del sureste de Asia.

Entonces, ¿por qué el clan de Satsuma pudo invadir el reino de las Ryûkyû?

El Shogunato de Edo (gobierno feudal de los Tokugawa) adoptó una política rigurosa de aislamiento del país (1636-1868) y prohibió todo comercio con el extranjero, salvo los intercambios oficiales con Holanda y China a través de la pequeña isla artificial de Dejima en Nagasaki. Como no estaba bajo el control de Japón, el reino de las Ryûkyû prosiguió un fructuoso comercio con China que llamó la atención de Satsuma. El reino de las Ryûkyû era un país pacifista: al pueblo no se le permitía tener armas y así fue como el clan de Satsuma pudo fácilmente invadirlos. Eso fue “la primera tragedia”.

Tras la invasión, el señor feudal de Satsuma decidió ocultar su dominación a los emisarios chinos que seguían viajando al reino de las Ryûkyû.

Sobre la base de esta política, las relaciones comerciales entre China y los Ryûkyû siguieron como antes. Así pues, el archipiélago, a caballo entre China y Japón, adoptó desde ese momento un doble juramento de fidelidad hacia estos dos países.

El silencioso sufrimiento de este reino fue el tema de un drama televisivo emitido por el canal NHK en 1972, “*El viento de las Ryûkyû*”, basado en la obra del famoso escritor, CHIN Shun shin (1924–), que narra, entre otras cosas, cómo cuando llegaban los emisarios chinos, no solo se escondían los funcionarios de Satsuma sino que también se prohibía la vestimenta al estilo “yamato.” Tal como

sugiere el autor, los chinos habían percatado del engaño, pero actuaban como supieran nada.

Satsuma mantuvo a las Ryûkyû bajo su yugo hasta la restauración de Meiji. El nuevo gobierno, que había depuesto al Shogunato de los Tokugawa, quiso a toda costa integrar el reino de las Ryûkyû al territorio japonés, considerando que era importante para la defensa del país.

En 1872, se constituyó el clan de las Ryûkyû, y en 1879, tras la abolición de los clanes y la división del país en administraciones territoriales, bajo el control directo de Tokio(3), se constituyó la administración de Okinawa concluyendo así la anexión del archipiélago a Japón, e ignorando la voluntad de sus habitantes, quienes vieron en ello su “segunda tragedia”. En realidad, lo que fue percibido como una tragedia fue la interrupción de las relaciones con China, —con la cual los okinawenses estaban profundamente ligados históricamente— y la presión ejercida sobre el archipiélago para imponer allí el sistema imperial que regía las otras administraciones. Pero ya hablaremos más detalle sobre esta delicada cuestión.

“La tercera tragedia” tiene su origen durante la II Guerra mundial, cuando los estadounidenses, al desembarcar en Okinawa, hicieron del archipiélago el único territorio japonés donde se enfrentaron las tropas estadounidenses y niponas. No sólo hubo víctimas entre los soldados, sino que también ciento cincuenta mil civiles encontraron la muerte. Las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki son conocidas en el mundo entero, pero se desconocen las víctimas de Okinawa. La ocupación americana duró de 1945 a 1972, año en que se planteó el problema del regreso de Okinawa a la administración japonesa.

Sin embargo, no se puede decir que todos los okinawenses sintieran la ocupación estadounidense como una tragedia. Para los que no están al tanto de la situación del archipiélago esto puede resultar difícil de entender, pero está relacionado con la política americana que solía alejar las Ryûkyû del Japón.

Teniendo en cuenta las diferencias entre Okinawa y Japón, los Estados Unidos favorecieron el uso de la lengua local, oponiéndose a la política japonesa

que solía eliminar los dialectos—tema que trataremos más tarde—, y en 1958 cambiaron la moneda, pasando del yen al dólar. En cuanto a la política separatista, la opinión pública del archipiélago se encontró dividida entre los que deseaban permanecer independientes de Japón, y los que, al contrario, guardaban la esperanza de volver bajo la administración nipona lo más pronto posible. Tras la anexión de 1879 hubo fuertes presiones del movimiento a favor del sistema imperial, y ello, unido a las discriminaciones sufridas por los okinawenses en distintos ámbitos, provocó en 1972 una vuelta al sistema administrativo japonés cargada de repercusiones sociales y psicológicas para muchos.

II. Okinawa: su diversidad histórica y cultural y el movimiento a favor del sistema imperial

Hemos señalado ya algunas diferencias históricas de Okinawa con respecto a Japón.

A principios del siglo XV, en el año 1429, el rey SHO Hashi unificó tres pequeños estados y creó un reino independiente del emperador y del Shogun de Japón.

Desde un punto de vista cultural, Okinawa tenía tradiciones mitológicas y religiosas diferentes. Originalmente, las Ryûkyû constituían una sociedad matriarcal. Las chamanes (sacerdotisas), llamadas “noro” o “yuta” practicaban los ritos religiosos relacionados con el nacimiento y la muerte. De hecho, aún hoy en día, son ellas las que se ocupan de las fiestas religiosas.

La cultura de las Ryûkyû estuvo, además, muy influenciada por la cultura china. En el antiguo castillo de Shuri, del que no quedó rastro alguno tras los combates de 1945, se podían ver estatuillas de leones utilizados para alejar los espíritus malignos y los dragones, símbolos de la autoridad imperial china (hoy sólo podemos ver reproducciones de las mismas).

El archipiélago de Okinawa es llamada “el cruce de los tifones”. En efecto, cada año, en otoño, éstos causan grandes daños. Debido, en parte, a la influencia china, todas las casas tienen un techo característico para resistir los fuerte vientos.

En administraciones japonesas como la de Yamagata o la de Akita, se habla el dialecto del noreste; en el Kansai se habla el dialecto de Osaka o el de Kioto. En Okinawa existe también un dialecto(4). Con la difusión de la educación, y de los medios de comunicación el japonés estándar se habla actualmente en todo el país, pero en la época de Meiji, los representantes del gobierno necesitaban intérpretes.

Aún hoy, los habitantes de Okinawa hablan entre ellos su dialecto, el cual es incomprendible para un japonés ordinario. El dialecto de Okinawa no es enseñado en las escuelas, pero se aprende, por ejemplo, escuchando a los padres. He aquí un caso de bilingüismo en Japón. OSHIRO Tatsuhiro es un escritor bilingüe, lo que le hace interesarse particularmente por este problema y caracteriza su obra. Los escritores regionalistas de Okinawa se enfrentan, en ocasiones, a un terrible dilema: si traducen los diálogos en dialecto al japonés, el texto pierde todo interés, pero si no lo hacen, éste sólo puede ser entendido por los okinawenses(5).

Además, como señala OSHIRO, el dialecto de Okinawa no es monolítico. Así, por ejemplo, en Ishigakijima, una isla apartada, “el pueblo de Hirae y el de Maesato solo estaban separados por una calle de diez metros más o menos y sin embargo no pueden entenderse con su dialecto respectivo” (6). Resulta evidente que la cuestión de los dialectos es algo confusa en Okinawa.

Pero prosigamos ahora con nuestro análisis histórico: Tras la anexión del archipiélago, el nuevo gobierno Meiji emprendió el cambio de las tradiciones y las antiguas costumbres de vida okinawenses, con el fin de imponer el sistema imperial.

Veamos lo que sucedió en la práctica:

1) La veneración de la persona del emperador.

Con la anexión, los habitantes de Okinawa fueron repentinamente convertidos en “hijos del emperador”, y se vieron obligados a venerar la figura de Mutsu Hito, el emperador Meiji con el que no tenían ninguna relación, puesto que hasta ese momento su único gobernante era el rey Sho Tai, por lo que se encontraron completamente desorientados.

2) El nuevo edicto sobre la Conscripción Nacional.

Uno de los lemas del proceso de modernización del gobierno Meiji fue “un país rico y un ejército fuerte.”(7) Se impuso el servicio militar obligatorio en la recientemente anexionada administración de Okinawa. Pero en cuanto empezó a correr el rumor de que el gobierno central tenía la intención de entrar en guerra contra la China de los Ching, muchos fueron los jóvenes que se mutilaron o que se fugaron al bando contrario para escapar del servicio militar.

3) La enseñanza de la lengua estándar.

Como ya he dicho, Okinawa había conservado su dialecto, y resulta fácil imaginar todas las dificultades de comunicación que tuvieron las autoridades locales con los emisarios del gobierno y los de otras regiones a la hora de formar la administración. En Okinawa, las medidas tomadas para eliminar el dialecto fueron muy rigurosas. Se cuenta que cuando los escolares no hablaban en japonés, se les castigaba obligándose a llevar un cartel en el que estaba escrito “hogen fuda”(“etiqueta del dialecto”).

Con el nuevo edicto sobre la Conscripción Nacional, aparecieron también nuevos soldados japoneses [originarios de Okinawa], pero eran frecuentemente objeto de discriminación y burlas a causa de su dialecto, incomprensible para todos los militares de las otras administraciones.

4) La vestimenta a la japonesa.

En Okinawa, desde siempre se habían llevado los trajes propios tradicionales, pero se animaba ahora a sus habitantes al usar el estilo “yamato”, siguiendo la moda japonesa.

Como vemos, el gobierno Meiji quiso imponer la “reforma” de las

costumbres a los okinawenses. Sin embargo, en lo que concierne al problema del idioma, la política enérgica del gobierno Meiji quedó sin efecto alguno, y nunca se pudo constatar la desaparición del dialecto de Okinawa. Este fenómeno nos recuerda el fracaso de Staline que intentó prohibir el uso del polaco en Polonia o el de Franco que prohibió el uso del catalán en España.

III- La trilogía de OSHIRO Tatsuhiro, "El destino de Okinawa" (8): *La anexión de las Ryûkyû—novela—*, *Amor y Odio hacia Japón* y *La patria fantasma*.

La trilogía "El destino de Okinawa" es una gran novela de mil ochocientas páginas—seiscientas por volumen—compuesta por las novelas, *La anexión de las Ryûkyû —novela—* (1968), *Amor y odio hacia Japón* (1972), y *La patria fantasma* (1978). Hoy sólo tendremos el tiempo de hablar de esta trilogía, dejando de lado la invasión por parte del clan Satsuma en 1609.

1) *La anexión de las Ryûkyû— novela—* (1968)

Comienza la novela con las explicaciones que dan los representantes enviados por el gobierno Meiji a la población de la nueva administración sobre el sentido de la "Restauración de Meiji". A pesar de los esfuerzos de los hombres del gobierno para poner en relieve los valores de la modernización de Japón, la población de Okinawa no confía en los hombres de "yamato", debido a la larga y triste experiencia que fue la explotación por parte de este clan de Satsuma. Incluso después de la Restauración, muchos fueron los habitantes de Okinawa que deseaban por los lazos que les unían con China, pasar a estar bajo el control de la dinastía de los Ching. La opinión pública en Okinawa estaba dividida en dos facciones, incluso hasta en el seno de una misma familia: los que querían que Okinawa fuera cedida a la China, ("el partido de la obstinación") y los que apoyaban al gobierno central ("el partido de la apertura").

Sin embargo, el delegado encargado de la anexión de las Ryûkyû, el hábil funcionario, MATSUDA Michiyuki, enviado del gobierno Meiji, realizó paso a

paso la política del gobierno. Alegando enfermedad, el rey SHO Tai rehusó ir a Tokio y, en su lugar, su hijo SHO Ten fue llamado para acudir a la capital. Así, poco a poco, los habitantes de las Ryûkyû asistieron a la caída de su familia real, perdiendo un punto de referencia esencialmente espiritual.

Al final, la novela plantea indirectamente la cuestión acerca de si para las Ryûkyû la anexión del gobierno Meiji fue positiva o negativa. Respecto al punto de vista de OSHIRO sobre ello, hablaré en mi conclusión.

2) *Amor y odio hacia Japón (1972)*

La segunda novela de la trilogía narra los encuentros entre NARABARA Shigeru—el gobernador enviado por Tokio—y los intelectuales locales. Con el segundo enviado, UESUGI Shigenori, e cinco estudiantes okinawenses fueron mandados a las universidades de Tôkyô, como un primer ejemplo de “proyecto de estancia de estudios a cargo de la prefectura”. Entre ellos se encontraba JABANA Noboru, hijo de campesino, convertido en un experto agrícola notable. Tras brillantes estudios, JABANA Noboru regresó a su tierra y fue el primer experto en agricultura originario de la región. Oponiéndose a la convicción del gobernador, según el cual “el desarrollo de Okinawa sólo podría realizarse con la ayuda de cerebros de otras partes del país”(9), JABANA quiso resolver solo todos los problemas de su tierra natal, lo que le valió frecuentes desacuerdos con NARABARA, quien decidió después hacer partícipes en el comercio local a los empresarios no okinawenses, el 80% de los cuales procedían de Osaka y de Kagoshima, y constituir, además, buena parte de la policía con hombres “yamato”.

Más tarde, los japoneses vencieron en las guerras contra China—la mayor potencia asiática(1894-1895)—y contra la Rusia imperial(1904-1905).

En estas circunstancias, los habitantes de Okinawa se preguntaban cuál era su identidad, y más aún, cuál era el significado de “yamato”.

En un pasaje de la novela, el autor dice en forma de monólogo:
“¿Qué significa “yamato”?”

Todo el mundo se preguntaba lo que quería decir “yamato” para la gente de Okinawa. Fuera cual fuera el nivel intelectual, en todas las áreas del

conocimiento y en todos los sectores, se hacían esta pregunta. A veces era objeto de deseo, otras de odio. Según las experiencias de cada uno, era un valor positivo o negativo. Habían pasado diez años desde que, tras la victoria en el conflicto contra China, uno era más consciente de ser japonés y este sentimiento se vio reforzado por la victoria en la guerra ruso-japonesa hasta llenarnos de orgullo”. (10)

Con los años, la Restauración del gobierno Meiji llegó a estar animada incluso por el hijo del último soberano de Okinawa, SHO Jun, quién fue considerado como un apoyo espiritual del “movimiento de Restauración” local; además, la declaración de IHA Fuyu (1876-1947), considerado como el padre de la ciencia de Okinawa, según la cual “la anexión de las Ryûkyû debía ser considerada como una liberación a la esclavitud de Satsuma”, fue un estímulo para alejarse del nacionalismo local, y de ahí la orientación progresiva de los okinawenses hacía una “integración” con los japoneses.

3) *La patria fantasma* (1978)

El último tomo de la trilogía trata de la “tercera tragedia”, cuando el archipiélago de Okinawa se transformó, durante la II Guerra mundial, en el único escenario de los combates terrestres entre las tropas niponas y americanas, para conocer la derrota japonesa (1945), la ocupación americana, y, finalmente, el retorno al Japón en 1972.

OSHIRO no ha descrito en esta trilogía las terribles batallas que se libraron en Okinawa, porque durante el conflicto se encontraba en Shangai y no pudo asistir a los combates. Si los campos de batalla no aparecen en la trilogía “El destino de Okinawa”, en otras novelas el autor ha realizado un “tour de force” describiendo la guerra, como, por ejemplo en *La tumba en forma de caparazón de tortuga* (1966) o *Desde el limbo del día* (1993).

OSHIRO ha conseguido captar en vivo lo que fue la política americana durante la ocupación de Okinawa, así como los complejos sentimientos de los habitantes hacia los hombres “yamato” tras el incidente.

A su llegada al archipiélago, las tropas estadounidenses estaban

extremadamente bien informadas sobre la historia de las Ryûkyû y utilizaron sus conocimientos sobre el tema para desarrollar una política separatista. Animaron, entre otras cosas, el uso del dialecto, tan distinto de la lengua japonesa, e intentaron resucitar la música y las danzas de Okinawa que habían sido prácticamente olvidadas durante la guerra.

Además, los estadounidenses controlaron meticulosamente los libros y las revistas en japonés provenientes de fuera. A medida que “el movimiento a favor del retorno bajo la administración japonesa” se incrementaba con la activa participación de toda la población, algunos partisanos fueron inscritos en la lista de los comunistas y se avivó la vigilancia.

¿Podemos decir que, acaso el elemento más importante de esta novela sea la descripción de los complejos sentimientos de los okinawenses hacia los estadounidenses durante la ocupación? Está claro que sólo un escritor nativo de Okinawa podía hablar de esta ambivalencia de una manera tan brillante.

Tras la anexión, los okinawenses fueron acusados de falta de lealtad hacia el emperador. “Para ser reconocidos como totalmente japoneses(11)”, los soldados de Okinawa combatieron por la patria durante la II Guerra mundial. En la batalla decisiva, no sólo los militares, sino también los civiles (incluso los jóvenes estudiantes) lucharon contra los americanos para defender el país, trayendo todo ello como resultado in calculable número de víctimas okinawenses.

No obstante, en 1951 Japón firmó un tratado de paz que no concernía Okinawa, la cual a partir de 1952 quedó bajo el control de Estados Unidos hasta su vuelta de la administración japonesa en 1972. Podríamos decir que el gobierno japonés ha anexionado Okinawa o se ha cedido según su conveniencia.

La importancia de la situación estratégica del archipiélago explica el porqué de la ocupación americana. Considerada como la “clave del Pacífico”, y vista su importancia como base militar en el suroeste de Asia, los Estados Unidos no tienen ningún interés en abandonarla.

Sin embargo para los habitantes de Okinawa la ocupación estadounidense representó una especie de liberación, teniendo en cuenta lo que

habían sufrido durante la “primera tragedia” de la invasión de Satsuma, en el transcurso de la anexión nipona en la época Meiji y, finalmente, por las discriminaciones por parte de los japoneses durante la II Guerra mundial. Así es como las prostitutas, por ejemplo, otra de las bazas de la novela de OSHIRO, se vieron totalmente liberada del antiguo sistema de prostitución.

No se puede negar, pues, que muchos habitantes de Okinawa tuvieron durante la ocupación el sentimiento de haber encontrado su verdadera identidad.

Conclusión

El tiempo ha pasado y es hora de concluir.

El profesor KANO Masanao, que enseña Historia del Japón en la Facultad de Letras de Waseda, ha escrito un excelente ensayo sobre OSHIRO Tatsuhiko, y destaca lo siguiente: “OSHIRO habla mucho de su obra y suele explicar los temas de sus novelas en forma de “epílogos”. Algunas veces presenta uno de sus relatos bajo distintas perspectivas, siendo de ese modo el primer crítico de sus propias obras. En ello vemos su irritación y su tristeza, cuando atestigua que sus intenciones y sus resultados no son comprendidos ni por los japoneses ni por los habitantes de Okinawa.” (12)

Comparto la opinión del profesor KANO, y añadiré que OSHIRO paralelamente a su obra de novelista, ha tenido un gran papel de divulgador de la causa de Okinawa. Ha publicado numerosos y sencillos ensayos que hablan de la historia de Okinawa y de todos los problemas del archipiélago, a propósito de los cuales también ha concedido entrevistas y ha participado en programas de televisión.

Para volver a la conclusión de *La anexión de las Ryûkyû —novela—*, la interpretación de OSHIRO es la siguiente:

“Creo personalmente que si la anexión de las Ryûkyû no hubiese tenido lugar, el archipiélago habría sido una colonia de una potencia occidental o de China, con un retraso en la modernización como consecuencia. En ese sentido la anexión fue positiva.” (13)

Para el escritor, la anexión de las Ryûkyû por el gobierno Meiji, en ese momento de la historia, era inevitable para Okinawa retrasada en el proceso de modernización.

Finalmente, me gustaría destacar que OSHIRO insiste siempre en que es un gran error considerar “la integración de Okinawa al Japón” como “una modernización”. La identidad de Okinawa, es, en realidad, “una oscilación entre los que querrían ser japoneses y los que no lo desean(14)”. En la conciencia de los habitantes de este archipiélago siempre está presente en realidad la diferencia entre un japonés y un okinawense.

La última novela de la trilogía, *La patria fantasma*, se presenta como un “pseudo documento(15)” para el cual OSHIRO tuvo que ahondar en el estudio del folklore y de la religión del archipiélago. El autor también ha creado otra serie de la cual ya se han publicado *Desde el limbo del día* (1993), *La tierra desolada que brilla* (1995), y *La casa donde se vende el amor*(1997).

Notas:

- (1) El premio Akutagawa equivale al premio Goncourt.
- (2) OE Kenzaburo, *Apuntes sobre Okinawa* .(Ed. Iwanami, 1970).
- (3) Véase Ewin O.Reichauer, *Histoire du Japon et des Japonais—Des origines à 1945—*. (Ed. du Seuil, 1973). t.I., pp.147-148.
- (4) El okinawense es comparable al catalán. Es más una lengua hermana que un dialecto del japonés.
- (5) OSHIRO Tatsuhiro, *La Okinawa interior—su corazón y su cultura*. (El diario Yomiuri, 1972). [en japonés] p.89 y pp.95-96.
- (6) *Ibid.* p.68.
- (7) Reischauer, *op.cit.*, p.145.
- (8) OSHIRO Tatsuhiro, *La anexión de los Ryûkyû —novela—*. 2 vol. (Libros de bolsillo, Keibunsha, 1995).
- (9) OSHIRO, *Amor y Odio hacia Japón*. (Ed.Kôdansha, 1972).
- (10) *Ibid.* p.604.

- (11) OSHIRO, *La patria fantasma*(Ed. Kôdansha, 1978). p.13.
- (12) KANO Masanao, *Las imágenes ideológicas de Okinawa de posguerra*.(El diario Asahi, 1987). [en japonés] p.426.
- (13) OSHIRO, *Paseo histórico en Okinawa*. (Ed.Sôgen, 1980). [en japonés] pp.180-181.
- (14) OSHIRO, *La energía en reposo—Okinawa en Asia—*.(Tokyo, 1987). [en japonés] p.17.
- (15) Favor de ver el epílogo de la novela, *La tierra desolada que brilla*.(Ed.Kôdansha, 1995). [en japonés].

[Resumen]

Hasta 1879, el reino de las Ryûkyû(la actual Okinawa) fue un estado soberano independiente del Shogunato de Japón, aunque tributario de China.

Cuatro acontecimientos marcan su historia:

- 1) En 1609 el clan de Satsuma (actual Kagoshima) invade el archipiélago. Hasta el período Meiji las Ryûkyû formarán parte del territorio de Satsuma.
- 2) En 1879 los clanes nipones son abolidos, el rey de las Ryûkyû es depuesto y Japón es dividido en administraciones territoriales sujetas al gobierno central. Nace la prefectura de Okinawa. Al término de la Guerra chino-japonesa(1895), Okinawa es anexionada a Japón.
- 3) Okinawa fue el único territorio nipón donde estadounidenses y japoneses combatieron durante la II Guerra mundial. La ocupación americana duró hasta 1972.
- 4) El 75% de las bases militares estadounidenses se encuentra hoy en Okinawa. El peligro de las armas nucleares y las tensiones provocadas por los soldados americanos son problemas que el gobierno central aún no ha solventado debidamente.

Mi ponencia versará sobre los escritos del novelista histórico de Okinawa, OSHIRO Tatsuhiro (1925-), y los conflictos actuales que amenazan a la población okinawense.

Currículum Vitae

Apellido y nombre: ICHIKAWA Shin-ichi

Nacionalidad: Japonesa

Dirección postal: Facultad de Letras, Univ.Waseda, 1-24-1, Toyama-Shinjuku, Tokyo-162-8644

Teléf. & Fax: +81(3)5286-3674 & +81(3)3203-7718

Fecha de nacimiento: 03 de junio de 1936. Tokyo(Japón)

Título profesional: Desde 1989, profesor de literatura francesa y comparada, Facultad de Letras, Univ.Waseda(Tokyo)